



## “La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 10

### TENGA UNA MENTE CONQUISTADORA

**NÚMEROS 13:30**

La manera de guardar nuestro corazón es no permitir ninguna clase de pensamientos impuros, negativos o incorrectos; por lo general lo que la persona tiene atesorado en su corazón, lo confiesa con sus palabras. Detrás de un pensamiento siempre esta una personalidad que es la que lo produce. Si el pensamiento es bueno, entonces este proviene de Dios.

El liderazgo de Israel quedó dividido cuando diez de los doce espías quitaron los ojos de las promesas dadas por Dios y miraron las circunstancias. Su negativismo se propago como una plaga afectando gran parte del pueblo. Dios tuvo que intervenir rápidamente trayendo juicio sobre cada uno de los líderes impíos, y quitando de en medio a todos los que se habían dejado contaminar. Josué y Caleb que tuvieron un espíritu diferente, que es el espíritu de fe y de conquista, recibieron la promesa de heredar la tierra prometida y luego fueron exaltados por Dios dentro del liderazgo.

Lo que hizo diferente a Josué y Caleb, del resto de los espías fue su manera de pensar. Con base en su ejemplo, debemos tener en cuenta ciertos elementos que nos llevan a tener una mente conquistadora.

#### 1. NO ACEPTE PENSAMIENTOS DEL FRACASO

Los pensamientos de fracaso tienen el propósito de destruirlo, quitarle la fe, la esperanza, para que no tenga el ánimo para hacer la obra de Dios. Un pensamiento de fracaso conlleva a la depresión, y hace sentir a la persona miserable, donde sienten que todo lo que hizo no tuvo ningún sentido y el único camino que le queda es morir.

Los diez espías dejaron que sus mentes fueran abrigadas por pensamientos de fracaso cuando dijeron: “No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros” (Números 13:31). Un pensamiento de fracaso siempre le hace ver a la persona las imposibilidades, hacer ver cualquier circunstancia como un gigante. Los pensamientos de Dios siempre conducen a la prosperidad. El proverbista dijo: “Los pensamientos del diligente conllevan a la abundancia” (Proverbios 21:5), una persona que piensa diligentemente nunca mira el fracaso, siempre está mirando el éxito, sabe que si Dios está con él; todas las cosas las puede conquistar, entiende que el Señor y él ya son una gran mayoría.



## “La Iglesia comienza en CASA”

### 2. LLENE SU MENTE CON LA PALABRA DE DIOS

Todos los días debemos oír y leer la Palabra. Debemos llenar nuestra mente de los pensamientos de Dios, que vienen impresos en su Palabra. La manera de enfrentar los problemas, no es pensando en ellos continuamente, pues la preocupación nos distancia de la fe. Debemos depositar todas nuestras cargas y ansiedades en las manos de Dios.

Todo aquel que ha entrado en la dimensión de la fe ya posee una mente positiva, donde puede mirar las circunstancias a través de los ojos de Dios; y no se deja intimidar por la apariencia de las cosas, si no que dentro de ellos existe una poderosa motivación una gran confianza y una plena seguridad de triunfo, porque saben que Dios está de su lado y que

Él no los dejará caer en manos de sus adversarios. Josué y Caleb, tenían la certeza de que, si se enfrentaban a los gigantes que vivían en Canaán, los devorarían como pan, y que fácilmente arrasarían con todas sus ciudades. Por lo general el líder de fe, se sale de lo común y de lo ordinario, para convertirse en una persona que hace poderosas hazañas.

### 3. RENUEVE SU MANERA DE PENSAR

Los diez espías que contaminaron el pueblo con su manera de pensar dijeron: es tierra que traga a sus moradores y en ella habitan gigantes (Números 14:32). Su mente se fijo en los obstáculos, y no en lo que Dios podía hacer.

No acepte el fracaso, tenga metas por día, por semana, por mes. No permita ningún pensamiento negativo, no hable nada negativo. Si logra la meta de un día, prolonguela por una semana, luego un mes, y si la puede cumplir, extiéndala a un año. Note como se va convirtiendo en un conquistador de sí mismo y de todo lo que se proponga.

Dios desea que renovemos nuestra mente y nuestro entendimiento, renunciando a todo pensamiento que no provenga de Él y permitiendo el control de nuestra vida al Espíritu Santo, para llegar a tener la mente de Cristo.

Su mente es una mente mina de riqueza, Dios la depositó dentro de usted como uno de los tesoros más preciados. Usted supera a cualquier otra criatura del universo, porque Dios le regaló una mente que tiene la capacidad de aceptar, creer y ser sensible a Su voz y a Su palabra. Cuando sucede esto, la mente es renovada.



## “La Iglesia comienza en CASA”

### 4. TENGA UNA MENTE ESPIRITUAL

“Pero a mi siervo Caleb, por cuanto hubo en el otro espíritu, y decidió ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró, y su descendencia la tendrá en posesión,” (Números 14:24).

Para tener una mente espiritual, es necesario que ésta se llene con la Palabra de Dios. Esto nos dará la fe para dar un nombre de bendición a cada día, pensamientos inspirados por el Espíritu Santo, para hablar lo sobrenatural frente a cualquier circunstancia. Josué y Caleb, tuvieron otro espíritu, es decir una manera diferente de pensar, frente a los demás. La mente espiritual cree y acepta lo que Dios ha dicho.

Para pasar de una mente natural a una mente espiritual es fundamental cambiar muchos de nuestros malos hábitos, que lo único que hace es levantar murallas de duda e incredulidad, frente a las bendiciones que Dios desea.

La manera de guardar nuestro corazón, es no permitir ninguna clase de pensamientos impuros, negativos o incorrectos; por lo general lo que la persona tiene atesorada en su corazón, lo confiesa con sus palabras.

### CONCLUSIÓN

Debes renovar tu mente a una mente conquistadora, debes de dejar de pensar en cosas contrarias

### APLICACIÓN

1. Tome la decisión de leer la Palabra de Dios a diario. Llene su mente de los pensamientos de Dios, que vienen impresos en Su Palabra.
2. No acepte el fracaso, tenga metas por día, por semana, por mes. No permita ningún pensamiento negativo, solo declare palabras de bendición.
3. Dios desea que renovemos nuestra mente y nuestro entendimiento, renunciando a todo pensamiento que no provenga de Él y permitiendo el control a Cristo.
4. Para tener una mente espiritual, es necesario que ésta se llene con la Palabra de Dios. Ella le dará la fe para dar un nombre de bendición a cada día, y para declarar la bendición sobrenatural frente a cualquier circunstancia.